

el reportaje



Imagen de familia de los participantes en la última edición del máster en Asesoramiento de Imagen y Consultoría Política de la Universidad Pontificia.

Un máster, llave para el futuro profesional

En un mundo tan cambiante y especializado como el actual, el estudio de un título propio se ha convertido en imprescindible para obtener un buen puesto de trabajo. Las universidades de Salamanca lo saben y por eso presentan una amplia y atractiva oferta de másteres

M.P.M.

Rep. graf. Barroso, Galongar, Guzón, Archivo

CON el cambio de modelo de enseñanza universitaria cursar un máster se ha convertido en asignatura casi obligatoria para los estudiantes de grado (ciclos que se completan en su mayoría en cuatro años, que ya como la propia legislación señala, se trata de estudios que suponen un “primer título”. De manera que la especialización, es decir, los másteres, se erigen como un “segundo título”, además de abrir las puertas al doctorado.

Como indica José Ángel Domínguez Pérez, vicerrector de Docencia, cargo que engloba la gestión de los másteres y posgrados de la Universidad de Salamanca, los másteres “están siendo muy útiles, porque los títulos de nivel de grado es formación generalista. El espacio

europeo ha roto con los mitos de la universidad. Antes te enseñaban sólo a formarte en competencias, y el oficio cuando terminabas los estudios. Pero ahora con este ámbito de máster puedes aprender a insertarte en una empresa o con un equipo multidisciplinar de gente y a resolver problemas reales”, señala.

En ciertos sectores incluso resulta imprescindible, puesto que para determinadas oposiciones, como las de Magisterio, es requisito obligatorio. En otros casos, lo que aporta es un alto nivel de especialización y una orientación profesional hacia algo más concreto, muy útil si tenemos en cuenta la actual situación de crisis y competitividad del mercado laboral.

Así, el Vicerrector de Investigación, Innovación y Nuevas Tecnologías de la Universidad Pontificia de Salamanca, Antonio Sánchez Cabaco, comenta que para establecer la oferta de

estos estudios “hay que mirar la realidad y las necesidades permanentes. Pero también hay que ser innovador para abrir nuevas necesidades, nuevas vías de desarrollo económico y social, nuevos perfiles profesionales, que haya un emprendimiento activo, que los alumnos sean promotores de sus propias empresas para paliar de esta forma la situación de crisis. Nosotros tenemos un compromiso con la calidad, pero también con la innovación”, subraya.

Acceso y asesoramiento personalizado. Para poder cursar cualquier máster el requisito imprescindible es haber obtenido previamente un título de grado, y cada uno tiene su proceso de inscripción. En el caso de la Universidad de Salamanca, por ejemplo, éste consiste en primera instancia en enviar el curriculum vitae para que posteriormente una comi-

elreportaje

sión académica valore si el candidato es adecuado para el máster.

Pero no obligatoriamente se debe haber cursado un título de grado de cierta área académica para acceder a un máster. Si bien es cierto que existen algunos muy pensados para alumnos de carreras puntuales (un ejemplo podría ser el de Biología Molecular de la propia Universidad de Salamanca), en la mayoría de los casos se admiten de muchas disciplinas, algo que además, según José Ángel Domínguez Pérez, "es muy importante para la propia formación: estar abiertos a gente de distintas titulaciones, porque si cursas el Máster en Cuidados Paliativos a Enfermos Oncológicos siendo enfermero, estarás compartiendo espacio con médicos o fisioterapeutas", aclara.

En la Universidad de Salamanca todos los títulos cuentan con un coordinador. En la propia web, además de toda la información sobre cada máster, puede encontrarse el contacto de dicho coordinador, de manera que cada alumno puede ase-

"La especialización es imprescindible en tiempos de crisis, resulta clave para la inserción laboral", señala Antonio Sánchez Cabaco

sorarse personalmente según sus intereses.

Por parte de la Universidad Pontificia existe un servicio de Atención al Alumno con una persona especializada en este sentido que orienta específicamente a los estudiantes y que después les derivará a la facultad correspondiente según el área de estudio.

Las prácticas, camino hacia un puesto. Tras el aprendizaje estrictamente teórico, el componente de prácticas externas es un factor fundamental a la hora de decidirse por parte de los alumnos, ya que les pone en contacto con el mercado laboral, y además muchas de las empresas que han formado a esos estudiantes después deciden contratarlos para recuperar esa inversión en capital humano.

Al ser algunas de estas prácticas remuneradas, el alumno además puede recuperar parte de la inversión en formación. El vicerrector de la Uni-

Para todos los bolsillos

Los precios de un máster en las universidades salmantinas oscilan entre los 2.000 euros y los 11.000, dependiendo de su duración, las prácticas o el nivel del profesorado externo

EN tiempos difíciles, pero con la formación como elemento vital para el futuro, es importante saber cuánto se está dispuesto a pagar por cursar un máster. Los títulos oficiales tienen un precio fijado por el Gobierno central en casi su totalidad y sólo en un 5% por cada Comunidad Autónoma, y están financiados en un 85% por el Estado (es decir, que las tasas que paga el alumno corresponden al 15% restante).

En el caso de la Universidad de Salamanca, un máster de un año puede tener un precio medio de 1.800 euros (30 euros por 60 créditos), aunque puede haberlos más caros. Y en general, los másteres relacionados con las ciencias, al igual que los títulos de grado, son más caros, por el nivel de experimentalidad (como los gastos de laboratorio o los materiales).

Con los títulos propios habría que hablar ya de un precio más elevado, puesto



Sesión de apertura del máster en Gestión del Patrimonio.



Sesión del máster de Guión de Ficción para Cine y Televisión.

que se autofinancian en su totalidad. Y dicho precio dependerá de las prácticas disponibles, el nivel de los profesionales externos que se contratan como profesorado, etc. Partiendo de los 2.300 euros por un máster de un año, pueden alcanzar los 3.500 euros.

En la Universidad Pontificia, dependiendo de los créditos, los precios pueden oscilar entre entorno a los 2.000 euros de algunos másteres como el Curso Extraordinario de Formación Clínica Logopédica hasta los 11.000 del MAICOP (Máster en Asesoramiento de Imagen y Consultoría Política), que incluye ya el pago de estancias académicas durante viajes por todo el mundo como parte de su formación. Aunque el precio medio está en los 4.000 euros.

No hay que olvidar que este tipo de títulos también cuenta con un sistema de becas tanto del Estado como de las comunidades, así como el propio de cada universidad.

Como en la carrera

Trabajos, exámenes, prácticas... Lo que un alumno de posgrado se encontrará en un máster no dista mucho de aquello que ya ha vivido durante el grado

EL desarrollo académico de un máster no es muy diferente al de una carrera universitaria. De hecho, en el caso de los títulos oficiales los profesores incluso son los mismos con los que cuenta cada universidad para cada área. En cuanto al componente teórico, a raíz del programa propuesto (dividido normalmente en módulos o asignaturas) que se expondrá en las clases, éstas se complementarán con trabajos individuales o grupales, exámenes, e incluso otros factores de cómputo en la nota, como la participación activa en clase; y para finalizar, la presentación de un trabajo de fin de máster.

Para aprobar el máster habrá que superar cada uno de esos módulos o asignaturas. Debido a estas características, como apunta José Ángel Domínguez, vicerrector de Docencia de la Universidad de Salamanca, suele resultar más fácil seguir el ritmo de estudio cuando el máster se hace de manera con-



Una clase del máster en Investigación en Economía.

tinuada al terminar el título de grado. Y por otro lado, la aplicación de estos conocimientos y la inserción laboral del alumno en la parte de las prácticas.

La presencia física en algunos de los másteres se está reduciendo para facilitar su desarrollo a alumnos que trabajan o que se encuentran en el extranjero, y aunque no existen títulos que sean enteramente *on line*, sí que se intenta aprovechar esa herramienta de plataforma de formación a través de Internet para eliminar buena parte de la presencialidad. Pero siempre, como puntualiza Antonio Sánchez Cabaco, vicerrector de Investigación, Innovación y Nuevas Tecnologías de la Universidad Pontificia, sin dejar de lado el contacto con el tutor, ya sea de manera presencial u *on line*.

De lo que no cabe duda es de que cada vez son más las universidades que apuestan por la formación *on line*, ya que les permite llegar a más alumnos en menor tiempo.

elreportaje

¿Por cuál decidirse?

Dependiendo del objetivo del alumno, ya sea la investigación o el mercado laboral, es recomendable que elija un título oficial o bien uno propio, respectivamente

versidad Pontificia de Salamanca asegura en este sentido que “la universidad necesita de las empresas y viceversa”. Algunos de los másteres cuentan con un alto porcentaje de inserción laboral.

Y en este apartado también juegan un papel importante los tutores, que en muchos casos son a la vez profesionales de una institución y que al conocer a los alumnos pueden ayudarles o asesorarles en su futuro profesional.

Dimensión internacional.

Con el panorama migratorio entre los jóvenes españoles, el vicerrector de la Universidad de Salamanca señala que en sus títulos intentan ofrecer esa dimensión internacional. “Hay muchos estudiantes extranjeros. En los oficiales, muchos de Iberoamérica, algo que resulta muy enriquecedor, ya que abren la puerta a contactos y especialmente en el caso de los doctorados, puesto que para alcanzar el nivel de investigación que exigen, es necesario acceder a

“Los títulos propios están pensados para cubrir una necesidad laboral, una demanda de la sociedad”, aclara José Ángel Domínguez Pérez

fuentes internacionales”.

“Ese aspecto es muy interesante”, cuenta también el vicerrector de la Universidad Pontificia, “porque el Rector de la Universidad ya ha señalado la importancia de alcanzar ese horizonte de internacionalización para 2015. Además de la recepción de muchos alumnos extranjeros, sobre todo iberoamericanos, tenemos a este respecto una política proactiva y hemos establecido programas de colaboración con universidades de Panamá, Puerto Rico, Guatemala, la Universidad Católica de Lille en Francia... Fundamental además de cara a los doctorados”, sentencia Antonio Sánchez Cabaco.

En cuanto a las modalidades, éstas oscilan entre los puramente presenciales, los semipresenciales con parte cursada de manera on-line y una tercera modalidad que desde la Universidad Pontificia se califica como “versión executive”, más pensada para alumnos que están ya trabajando.

A la hora de elegir un máster hay que tener en cuenta en primer lugar que la mayoría de las universidades, como es el caso de Salamanca, ofertan dos tipos: los oficiales y los títulos propios, cada uno con sus características a tener en cuenta.

Los títulos oficiales suponen una continuación especializada en los estudios de grado, más generalistas. Su enfoque y objetivos profesionales se orientan por lo general hacia el ámbito académico o investigador. En ellos los enseñantes suelen ser profesores universitarios, los mismos que en la carrera.

En cuanto a los títulos propios, al no ser oficiales, no son válidos para determinados fines, como las oposiciones, pero sí en el mercado laboral, ya que algunos tienen tanto prestigio que las empresas demandan en sus ofertas de empleo a gente que los haya cursado, como por ejemplo ocurre con el Máster de Gestión del Patrimonio Cultural de la Universidad de Salamanca. Así lo indica José Ángel Domínguez: “Están pensados para cubrir una necesidad laboral, del mercado, una demanda concreta de la sociedad”. Para estos másteres se cuenta con profesionales externos, de gran prestigio en sus respectivos ámbitos profesionales.

Sánchez Cabaco señala, a su vez, una tercera vía: aquellos títulos oficiales que abarcan ambos aspectos, como es el caso del Máster en Ingeniería Informática de la Pontificia, que además de estar enfocado hacia la integración en el mercado laboral, abre las puertas al doctorado en esta materia.

Buscar la especialización.

Según el vicerrector de Investigación de la Universidad Pontificia, “la especialización es imprescindible en tiempos de crisis, porque resulta la clave decisiva de la inserción profesional, y de ahí la importancia de la elección según los objetivos de cada alumno, que deben dejarse asesorar por los profesionales que llevan la dirección de los másteres antes de escoger. Hay una oferta amplísima de másteres, y su calidad real se puede medir en función de la inserción laboral, los convenios de prácticas, las instituciones ligadas a dicho título... Esto es lo que da la clave del éxito”.

La duración media es de un año en la mayoría de los casos (puede ser algo menor si se trata de los propios), pero algunos pueden alcanzar el año y medio o incluso los dos años.



Una de las sesiones de trabajo del máster de Bilingüismo de la Universidad de Salamanca.

Perfil del alumnado que se matricula en un máster

La mayoría de estudiantes de máster sigue siendo recién licenciados o aquellos que no han conseguido insertarse fácilmente en el mercado laboral

LA Universidad de Salamanca cuenta entre sus alumnos de grado con 25.000 jóvenes. En los másteres oficiales (unos 65), 1.500 alumnos, y en los propios (75 diferentes), 2.500. Sin embargo, el perfil de cada uno es diferente. En el caso del primero suele tratarse de estudiantes recién graduados, mientras que entre los propios mucha gente ya está trabajando. Los más demandados entre los oficiales son los que se corresponden con una “profesión regulada”, es decir, aquellos que son de obligado cumplimiento si se quiere desempeñar una determinada profesión, como el de Máster de Profesor de Secundaria o el de Abogacía. Mientras que el hecho de que sean muy demandados entre las empresas o que tengan muchas prácticas en el caso de los propios parece que resulta fundamental a la hora de decidirse.

Por su parte, la Pontificia ofrece 25 másteres entre sus campus de Salamanca y Madrid, que cuentan con 400 alumnos, de los cuales el 75% son recién licenciados o que no han conseguido acceder al mercado laboral.



Sesión de clausura del máster en Informática Móvil de la Pontificia.



Sesión de apertura del máster en Arquitectura y Diseño de Interiores.